



BOLETÍN INFORMATIVO

Círculo de Reflexión Política Siglo XXI

— SIGLO XXI —

San Salvador, El Salvador • N°48 • Del 10 de Agosto al 16 de Agosto de 2026



info@crpsigloxxi.org



<https://crpsigloxxi.org/boletines>

PENSAR • ANALIZAR • PROPONER

Análisis, reflexión y debate político orientado al fortalecimiento democrático y el desarrollo nacional.



EL FARO Y UNIVISIÓN VOCEROS DE LAS PANDILLAS

- ✓ La misma historia repetida: que Nayib Bukele negoció con las pandillas.
- ✓ En 2021, esa tesis tuvo influencia en el Departamento de Estado del gobierno de Joe Biden.
- ✓ Hacia 2023, la realidad de los resultados en seguridad y la colaboración en el combate al narcotráfico cambiaron la postura de Biden.
- ✓ El reciclaje de una tesis fallida busca mantenerse circulando y justificar pingües salarios.
- ✓ La preocupación de los salvadoreños es consolidar los resultados alcanzados en seguridad.



Beneficios de la presidencia de Nayib Bukele, respaldada por el amplio apoyo popular



Gobernar siete años no ha sido fácil, pero tampoco imposible cuando se tiene el respaldo de más del 90 % de los ciudadanos.



Las elecciones de 2021 dieron al presidente Nayib Bukele tres gemas de apoyo: el Ejecutivo, la gran mayoría del pueblo y la Asamblea Legislativa.



Con mayoría calificada (56 de 84 escaños) se lograron las otras dos gemas: cambiar la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia y la dirección de la Fiscalía General de la República.



Todos con la firme convicción de servir a los intereses de la población y no a grupos de poder político, económico, mediático o criminal.



RESULTADOS GRACIAS AL APOYO POPULAR

- ✓ Control de la Asamblea Legislativa con mayoría calificada.
- ✓ Renovación de la Corte Suprema de Justicia y de la Fiscalía General de la República.
- ✓ Voluntad, valentía e independencia para superar la resistencia al cambio nacional e internacional.
- ✓ Refundar el Estado para construir un nuevo El Salvador con bases sólidas y sustentables.

ADEMÁS EN OTRAS EDICIONES



Corrupción: el freno al desarrollo

PÁG. 3



Educación de calidad: la clave del futuro

PÁG. 5



Economía y libertad: motor de progreso

PÁG. 7



Ciudadanía activa: el poder de la participación

PÁG. 9

“

La política debe medirse, ante todo, por su capacidad de mejorar la vida de la gente. El Salvador avanza porque gobernar es servir, no ideologizar.



Miembros del Círculo de Reflexión Política de El Salvador Siglo XXI

Mélida Villatoro
René Martínez
Christian Colón

Nelson Flores
Juan Contreras
Oscar Martínez Peñatue

Mauricio Rodríguez

Aldo Álvarez

Rafael Góchez

Jose Valdéz





BOLETÍN INFORMATIVO

Círculo de Reflexión Política Siglo XXI

San Salvador, El Salvador • N°48 • Del 10 de Agosto al 16 de Agosto de 2026

info@crpsigloxxi.org | <https://crpsigloxxi.org/boletines>

Análisis, reflexión y debate político orientado al fortalecimiento democrático y el desarrollo nacional.

El Faro y Univisión voceros de las pandillas

El Faro y sus financistas acaban de volver a presentar, ahora bajo el disfraz de la plataforma de Univisión, la misma historia que llevan años repitiendo: que Nayib Bukele negoció con las pandillas y que los resultados de seguridad serían consecuencia de aquellos supuestos acuerdos. Cambia el medio, pero el argumento y los materiales son esencialmente los mismos, si acaso con algunos anexos irrelevantes y hasta ridículos. El problema —para ellos— es que un discurso tan débil como ese no se vuelve más convincente por el hecho de repetirlo hasta el cansancio.

Dentro de todo, hay que reconocer que, en 2021, la explosiva tesis alcanzó su mayor influencia, no entre la población salvadoreña, sino en el Departamento de Estado del gobierno de Joe Biden. En aquel tiempo, los mencionados activistas llegaron a constituirse en fuente privilegiada de interpretación

de la realidad salvadoreña para Washington. Sin embargo, eso comenzó a cambiar hacia 2023, cuando la realidad de los resultados en seguridad y el apoyo popular a la gestión de Bukele se volvieron cada vez más contundentes. Esos logros, junto con la estrecha colaboración en el combate al narcotráfico y la migración irregular, contribuyeron a que Biden cambiara su postura, desechara las teorías conspirativas y se estableciera una estrecha relación de colaboración entre ambas naciones.





— SIGLO XXI —



El problema esencial de la acusación que El Faro y sus acólitos no logran instalar en la población salvadoreña es que se cae en pedazos por sí misma. Su principal debilidad, entre tantas que tiene, es que resulta inverosímil creer que las astutas pandillas criminales, que durante años ejercieron el control territorial en total impunidad, decidieran negociar voluntariamente su propia desarticulación para terminar recluidas en el CECOT o vivir en permanente fuga.

En cuanto a su propósito, tengamos claro que este "nuevo" reportaje no está destinado a convencer al pueblo salvadoreño. Los aspirantes de El Faro son perversos, pero no tan tontos como para creer eso. Quizá esté dirigido a quienes ya compraron esa narrativa en 2021, y luego tuvieron que modificar su posición, pero esa esperanza se ve vana. El reciclaje de

una tesis que perdió su momento de mayor influencia —y que ahora sobrevive en reducidos circuitos mediáticos y políticos— busca simplemente mantenerse circulando y justificar los pingües salarios que devengan sus propulsores.

Pero mientras ellos suplican que se dé credibilidad a ese relato fallido de hace seis años, la preocupación concreta de los salvadoreños es otra: que los resultados alcanzados en seguridad no sean revertidos y se consoliden.

Beneficios de la presidencia de Nayib Bukele, respaldada por el amplio apoyo popular

Gobernar un país durante siete años, los primeros dos de estos boicoteados por políticos de partidos derrotados en las elecciones de 2021, no ha sido fácil, pero tampoco imposible cuando se tiene el respaldo de más del 90 % por ciento de los ciudadanos.

La realidad lo demuestra, después de lograr con amplia mayoría el control de la Asamblea Legislativa por voluntad popular expresada en las elecciones de 2021, donde se logró 56 de los 84 escaños, mayoría calificada; el presidente Nayib Bukele, tenía en sus manos tres gemas de apoyo (el Ejecutivo, la gran mayoría del pueblo salvadoreño y la Asamblea Legislativa).



— SIGLO XXI —

Esto dio pie a lograr las otras dos gemas de respaldo, la Asamblea Legislativa logra cambiar la Sala de los Constitucional de la Corte Suprema de Justicia y la dirección de la Fiscalía General de la República. Todos con la firme convicción de verdaderamente servir a los intereses de la población y no a grupos de poder político, económico, mediático o criminal que venían gobernando por muchos años.

En el nuevo gobierno acogieron la voluntad, la valentía y la independencia para superar a la esperada resistencia al cambio a nivel nacional e internacional. El objetivo era claro, refundar el Estado, gobernar en beneficio de la población, construir el nuevo El Salvador con bases sólidas y sustentables en el tiempo. En el camino se ha tenido que ir limpiando de raíz la maleza que contaminaba la nación, ir plantando nueva vegetación e ir cosechando y sustentando el día a día.

Desde el uno de mayo de 2021, que la nueva Asamblea Legislativa tomó posesión con mayoría calificada entre el partido de gobierno y partidos aliados, la gobernabilidad en El Salvador tomó otro rumbo. A siete años de gobierno del presidente Nayib Bukele, la gobernabilidad ha permitido avanzar en muchas áreas de manera acelerada. La principal es el control de la seguridad, de los territorios dominados por grupos delictivos.

Durante estos años no ha habido ningún paro laboral de trascendencia en instituciones públicas o privadas, las manifestaciones en las calles han transcurrido en total libertad, sin represión, sin utilizar una tan sola lata de gas lacrimógeno como en gobiernos anteriores, no ha habido ninguna revuelta en centros penitenciarios, paros de gremiales de maestros, de médicos, transportistas, cierres de calles por falta de agua, entre otras protestas que eran comunes en años anteriores.

Los partidos políticos y dirigentes tradicionales no han logrado el suficiente respaldo popular para ser oposición, únicamente han llegado a ser persistentes críticos a la gestión de gobierno, pero sin mayor apoyo de la opinión pública. A nivel internacional, el buen ejemplo no les gusta a algunos gobernantes, organizaciones, medios de comunicación, entre otras, aunque a nivel de los pueblos es diferente la visión y el respaldo al Modelo Bukele.





— SIGLO XXI —

La gobernabilidad ha traído confianza y decisión de inversionistas privados para desarrollar proyectos en el país, más turismo, inversión local, salud mental en lo político y en lo social. Sin duda la polarización política, hoy por hoy, es inexistente, el masivo respaldo al trabajo del gobierno, al rumbo que lleva el país, el bajo apoyo a partidos políticos de “oposición” , sin duda es un ambiente perfecto para que el país avance de manera acelerada, como está ocurriendo, no solo dismantlar la estructura de “gobernabilidad” del pasado, sino también edificar el presente y el futuro de la nueva sociedad salvadoreña.

Sin temor a equivocarnos, este ambiente que se vive en El Salvador, lo desearían muchos países de América y del mundo, estamos en una época de cambio donde se ha subido al tren del futuro que, sin duda, en el camino habrá muchas dificultades, pero con la confianza que vamos en el rumbo correcto, donde la gobernabilidad es pieza clave para que no se descarrile el tren.

¿Por qué no hay oposición política en El Salvador?



En cualquier régimen democrático liberal, la existencia de una oposición no es un simple adorno institucional protegido por la constitución de la república: es una condición de salud del sistema. Una oposición débil, fragmentada o deslegitimada ante la ciudadanía no sólo pierde elecciones; deja de cumplir su función como componente político, social y cultural en el desarrollo de un país.

Para que la ciudadanía perciba como viable a la oposición, y no como un vestigio del pasado o un mero cortejo, ésta debe cumplir, al menos, las siguientes condiciones.



- La primera es la de ofrecer una alternativa programática creíble, no sólo crítica. No basta con oponerse; hay que proponer.

El PDC histórico sostuvo, en medio de la dictadura militar de los años 70's, una oposición viable con un proyecto concreto, cuyo principal objetivo era desarticular el poder de la oligarquía terrateniente agroexportadora, y tuvo la capacidad de crear un proyecto de país con políticas concretas económicas, sociales y parlamentarias que la ciudadanía pudo imaginar; sin embargo, llegando al poder, si bien es cierto tomó decisiones mucho más radicales que las que promulgó su archienemigo guerrillero, fue incapaz de mantenerse fuera del derroche y la corrupción.

Su crítica ofrecía propuestas, y no se basaba en la bufonada, la chanza grosera o el chiste vulgar e impertinente impropio de una persona educada ni en resentimiento.

- La segunda condición es tener autonomía organizativa y arraigo social. Una oposición viable no depende de la buena voluntad del poder para existir: tiene bases territoriales, liderazgos renovados y vínculos genuinos con sectores de la sociedad civil, gremios, academia y comunidades. Sin ese arraigo, se convierte en una élite política desconectada, fácil de deslegitimar como "la vieja política".
- La tercera, si las anteriores resultan insuficientes o prescindibles, es ser reconocida como legítima por el poder en turno y por la ciudadanía. La oposición necesita poder ejercer su función: fiscalizar, denunciar, competir, sin ser criminalizada, perseguida judicialmente o estigmatizada como enemiga del Estado, como lo fue durante décadas en El Salvador. Cuando disenter se equipara con traicionar a la nación, la oposición pierde viabilidad simbólica, incluso si formalmente sigue existiendo.

Finalmente, es preciso que la oposición mantenga credibilidad ante la ciudadanía tras su propio desempeño pasado. En sociedades que ya experimentaron el fracaso o la corrupción de ciertas fuerzas políticas, la oposición debe demostrar renovación real, no sólo cambio de rostros. La memoria colectiva pesa: quien gobernó mal no recupera automáticamente la confianza por el simple hecho de estar ahora fuera del poder.

Y con los vacíos no dichos, aunque signados, el contraste salvadoreño plantea un El Salvador que se encamina a un nuevo proceso electoral: los comicios generales están fijados para el 28 de febrero de 2027, en los que se elegirá presidente, vicepresidente, diputados a la Asamblea Legislativa y consejos municipales, con campaña oficial entre el 27 de octubre de 2026 y el 24 de febrero de 2027. En ese escenario, las condiciones ideales descritas arriba chocan con una realidad particular.



En cuanto a la alternativa programática, ARENA y el FMLN —los partidos que gobernaron el país entre 1989 y 2019— ya definieron sus fórmulas: la exdiputada Mayteé Iraheta por ARENA y el líder sindical Rafael Aguirre por el FMLN, quienes inician la carrera con nulas posibilidades de vencer al presidente Bukele.

Ambos han intentado presentar propuesta: Iraheta habla de "proteger" los avances en seguridad al servicio de un "mayor progreso" colectivo, mientras Aguirre pide un "diálogo nacional"; sin embargo, ninguno ha logrado instalar un relato que compita contra las prácticas del gobierno actual.

Respecto al arraigo social, ARENA y el FMLN llegan a este proceso prácticamente sin representación en los puestos estatales, un dato que revela el desgaste de dos organizaciones que en su momento fueron los polos centrales del sistema de partidos salvadoreño, y paradójicamente fueron víctimas de todas las invulnerabilidades que creyeron tener. Finalmente, el contexto de opinión pública es determinante: la aprobación del presidente supera el 90%, sostenida en gran medida por el combate exitoso contra las pandillas que convirtieron al país en uno de los más violentos del mundo, y en un negocio jugoso para las viejas fuerzas.

Ese respaldo genuino coexiste con un debate legítimo sobre si la competencia electoral es sustantiva cuando un análisis reciente advierte que el caso salvadoreño podría representar la construcción de una "oposición" que, paradójicamente, ayuda a consolidar la permanencia en el poder de quien la enfrenta, sin necesidad de violar la ley formalmente.

Quienes respaldan al gobierno sostienen que la alta popularidad de Bukele refleja una legitimidad democrática genuina, ganada por resultados tangibles en seguridad; y que la debilidad de ARENA y el FMLN es responsabilidad de su propio historial de gobierno, no del oficialismo.

Quienes son críticos advierten que la concentración de poder legislativo, los cambios a las reglas electorales por parte del propio actor que compite, y el desgaste narrativo impuesto sobre los partidos tradicionales configuran un terreno donde la oposición pierde viabilidad real independientemente de su desempeño. Ambas lecturas coexisten en el debate



— SIGLO XXI —

público salvadoreño de cara a 2027, y el resultado de febrero próximo será, en sí mismo, una prueba de qué tan cerca o lejos está el país de las condiciones ideales de una oposición democrática viable.

Hay un dictamen intelectual e histórico que antecede al estado actual del país: la democracia fue asesinada por sus progenitores. La democracia es prolegómeno del poder asimétrico, cuando se pierde en sus ínfulas de infalibilidad, cuando comete todos los errores políticos que dijo combatir.

UNIFICCIÓN: la decadencia de los viejos medios de comunicación



Esta semana asistimos a un nuevo despliegue de ataques orquestados contra el presidente Nayib Bukele, esta vez desde la trinchera de un pseudo medio de comunicación que goza de mayor reconocimiento por sus tele-revistas, shows de citas y programas de chismes que por cualquier intento genuino de fomentar la conciencia intelectual en la sociedad. Su mal llamado "especial" titulado "Las dos caras de Bukele" fue recibido por la audiencia salvadoreña no como periodismo serio, sino como una burla descarada y frontal a la inteligencia de toda la población.

La maniobra fue tan burda que resultaba imposible no ver la verdadera procedencia del material. Era evidente que los pseudo periodistas de *El Faro* habían sido los arquitectos del guion y la producción, mientras que la plataforma televisiva solo sirvió de vitrina para lanzar el ataque. Asistimos a un refrito de un refrito, un intento desesperado por reciclar narrativas desgastadas que ya no encuentran eco en la realidad nacional.



Pero este comportamiento es, en última instancia, comprensible dentro de la lógica de la desesperación. Los medios de comunicación tradicionales están muriendo y se ven obligados a recurrir a cualquier tipo de telenovela para intentar mantener, de una forma u otra, algo de audiencia que justifique sus tarifas publicitarias. Hoy en día, pagar por publicidad en medios tradicionales es más caro y menos efectivo que nunca. Es mucho más económico y ofrece resultados infinitamente superiores hacerlo a través de las redes sociales.

Si estos medios aún siguen facturando, es solo por dos razones: la primera es que sus amigos empresarios deciden pautar con ellos como una forma de regalo para mantenerlos a flote, por mera afinidad ideológica. La segunda es que, lamentablemente, muchos encargados de mercadeo y publicidad en diversas empresas no tienen la más mínima idea de cómo están tirando el dinero de sus compañías a la basura al anunciarse en estos pseudo medios.

Aquel imperio que alguna vez ostentaron estas grandes cadenas televisivas ha muerto definitivamente. Internet y las redes sociales han democratizado la información a un nivel sin precedentes. Esto, sin duda, ha traído nuevos y grandes retos, pero también ha empoderado a la gente, dándoles mayores opciones para informarse y, crucialmente, para evitar la manipulación no solo de los medios tradicionales, sino de cualquier actor que pretenda imponer su verdad.

Particularmente, estaremos esperando con gran interés la próxima encuesta de opinión y, por supuesto, los próximos comicios. Es en esos espacios de verdadera expresión democrática donde caerá el balde de agua fría y se verá el "impacto" real del refrito publicado. Estos pseudo periodistas intentaron desesperadamente cambiar la percepción del público mediante múltiples publicaciones y aseveraciones sin ningún fundamento, creyendo, con una ingenuidad de primera, que los salvadoreños abandonarían todos los logros plausibles, visibles y tangibles que ahora, y por primera vez en nuestra historia, tenemos en nuestro país.

Son unos inútiles intelectuales que desconocen la realidad de su pueblo. Sin duda, lejos de lograr su objetivo, la gente sumará aún más apoyos al actual presidente Nayib Bukele. Conclusión: *El Faro* y esta plataforma de chismes, con su supuesta "investigación", solo lograron una cosa, consolidar aún más el proceso democrático que llevará a la reelección del actual presidente Nayib Bukele en 2027. Gracias a Dios, el pueblo ya despertó.



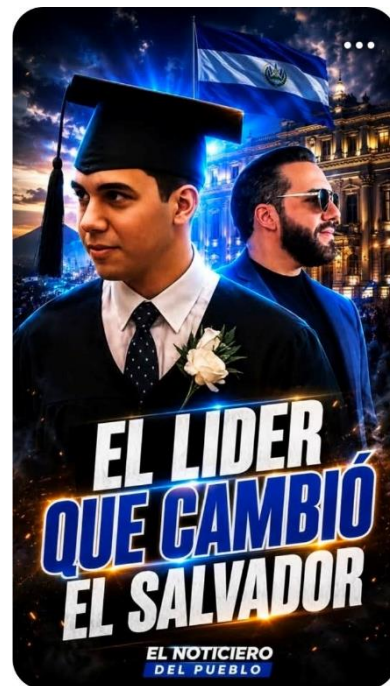


El refrito, del refrito, del refrito del refrito...

Recientemente un pseudo-periodista del panfleto digital “el faro” (en minúsculas) posteó en una red social: *“¿Cuál es la lógica absurda (o amañada) de partidos como el FMLN y Arena que, entendiendo que en El Salvador hay una dictadura y que su dictador Bukele se reelegirá sea como sea, deciden animosos lanzar candidaturas presidenciales para competir? ¿Cuál competencia?”*

Nuestra respuesta: La misma lógica absurda con la que continúan con la alharaca del refrito (que nadie se traga), pretenden convencer a un colectivo que no solo está convencido de lo contrario, sino que con cada nuevo refrito más lo rechaza y los repudia. Es el espectáculo grotesco de un panfleto digital barato, que insiste en reciclar su narrativa como si repetirla de arriba para abajo, de abajo para arriba, de un lado al otro y viceversa, pudiera alterar la memoria colectiva de un pueblo que ya vivió (y sepultó) los años de “El asco” en El Salvador.

Con la misma lógica absurda, estos pseudo-periodistas creen que su papel de “perseguidos políticos de la abominable dictadura Bukeliana” les otorga credibilidad. No entienden que la aplastante mayoría del pueblo salvadoreño sigue apoyando a su PRESIDENTE (en mayúsculas), porque la gente no se guía por panfletos, sino por la realidad palpable: seguridad restaurada, hospitales modernos, escuelas dignas, carreteras funcionales y una economía estabilizada. Pretenden que un refrito repetido mil veces cambie la opinión de quienes ya están claros de la transformación vivida. Pero lo único que logran es confirmar su desconexión con la verdad.



El refrito, del refrito, del refrito del refrito... es la metáfora perfecta de su decadencia.

Cada repetición es más vacía, más vulgar, más incongruente. Y sin embargo, cuando se trata de recibir el cheque o de ir a recoger premios internacionales, esas lógicas absurdas se convierten en lo más racional del mundo. Ahí sí, la narrativa del refrito adquiere sentido: no para convencer al pueblo, sino para justificar su papel de opositores de exportación, autoexiliados de lujo, hombres de grandes “aspiraciones” en la vida.

La gente lo sabe. Sabe que esos refritos no son periodismo, son negocio. Sabe que no son defensa de la democracia, sino defensa de privilegios perdidos. Sabe que no son voces críticas, sino ecos apagados de un pasado que nadie quiere



— SIGLO XXI —

revivir. Por eso, cada nuevo refrito no erosiona la confianza en el proyecto nacional, sino que la refuerza: porque la comparación entre la realidad y la narrativa es tan brutal que la mentira se derrumba sola.

En conclusión, el refrito, del refrito, del refrito del refrito... no es más que la confirmación de que la oposición mediática ha quedado reducida a caricatura. Y mientras ellos insisten en su lógica absurda, el pueblo insiste en su lógica contundente: apoyar a quien les devolvió seguridad, dignidad y esperanza. Así de claro, así de simple.

La decadencia política e ideológica de los opositores y sus testaferros académicos y periodísticos



El signo principal de los opositores y sus testaferros académicos y mediáticos es, sin duda, la perversidad cultural, y ésta siempre es el primero y último síntoma de la decadencia política e ideológica de los individuos y de los grupos sociales. En el caso de los partidos políticos opositores, dicha decadencia es producto de la corrupción galopante, impunidad y traición al país que impulsaron los líderes visibles de aquellos, lo cual fue posible justificar con la ayuda de los académicos reaccionarios (que hoy se disfrazan de sofistas) y de los periodistas (como los de El Faro) que convirtieron a los pandilleros en un ejemplo a seguir por la juventud para lograr la movilidad social. Esto último es aún más decadente porque busca pervertir a la población.

Y es que la decadencia política e ideológica, cuando es irreversible, se evidencia en la depredación constante y acelerada de las normativas morales de los grupos, la pérdida de vigencia histórica de las instancias sociales y el recambio (en el caso salvadoreño) de los grandes relatos de las víctimas por la narrativa de los victimarios. Los políticos opositores



promovieron, cuando fueron gobierno, la narrativa de los victimarios al afirmar que no se podía resolver el problema de la delincuencia, mientras sus testaferros (académicos, periodistas, religiosos y activistas de derechos humanos de los victimarios) la justificaron y la justifican exigiendo que el país regrese al “debido proceso” que garantiza los derechos humanos de los victimarios y al Estado de Derecho (su democracia perfecta) que nutrió sus cuentas de ahorro.

La decadencia política e ideológica de los opositores, tanto ayer como hoy, tiene múltiples factores explicativos, tales como:

Perversión de los partidos, algunos periódicos y organismos de derechos humanos, que llevó a que, todos ellos sin excepción, asumieran un pragmatismo decadente para, por un lado, lucrarse con la sangre y el sufrimiento del pueblo, razón por la cual la distancia entre ellos y la población honrada cada día fue más grande; y, por otro, transformar sus institucionalidades en verdaderas maquinarias de hacer dinero usando discursos oscuros con intenciones aún más oscuras. Unas de esas instituciones lo hicieron para obtener votos y dinero producto de la corrupción, y las otras, para obtener dinero y prestigio social mal habido. A eso hay que agregarle que los opositores tienen liderazgos empobrecidos y asesores intelectuales mercenarios sin sustento teórico ni valores humanistas, por lo que han tenido que recurrir a la mentira y la difamación como doctrina política y como argumento electoral.

La decadencia política e ideológica de los opositores tiene un resultado directo y cada vez más sólido: el repudio masivo de los ciudadanos, el que se mide con la distancia emocional y moral insalvable entre los votantes y los líderes o rostros visibles de los decadentes. Por su lado, la decadencia ideológica es también decadencia narrativa, no sólo porque se agota el recurso discursivo de justificación de la delincuencia, sino también porque no tienen argumentos de peso que convenzan a la población para que vuelva a creer en ellos en las urnas. Al no tener argumentos de peso teórico-político, recurren a los sofismas, los falsos discursos populares, la manipulación de los datos de las encuestas caseras o impulsar encuestas tan amañadas como carentes de credibilidad y rigurosidad.

Otro factor de la decadencia es, sin duda, la promoción de la mala adaptación cultural, en función de que la población asuma como suyos la identidad sociocultural de los corruptos y de los pandilleros, y con ello normalizar la delincuencia a tal punto que se vea como algo necesario.

Ahora bien, la decadencia política e ideológica de los opositores tiene consecuencias para la democracia. Y es que los opositores se han especializado en la formulación de una política del suicidio colectivo, en el sentido en que busca que los votantes nieguen la paz conquistada y regresen al pasado de sangre, para lo cual redactan discursos en los que se afirma que luchar contra la delincuencia es deteriorar los derechos humanos. Sin embargo, la población está clara de que lo logrado en estos siete años de gobierno de Nayib Bukele es el nuevo patrimonio cultural de los salvadoreños, y como tal será defendido en las urnas y en las calles.

La persona que construye un presente puede criticar el pasado



Con esta lapidaria frase el maestro del posmodernismo Friedrich Nietzsche puso en la palestra social un elemento primordial que se puede utilizar en materia política: «Solamente aquel que construye el futuro tiene derecho a juzgar el pasado». Ciertamente, solo el que, en su presente, moldea hacia mejores formas de vida para el futuro, tiene la moral suficiente, para determinar que aspectos del pasado fueron incoherentes, maliciosos y perjudiciales respecto al bien de las grandes mayorías.

Es así como plantear lo que se está construyendo en el país, es una muestra clara de la visión de nación que el presidente Nayib Bukele y el vicepresidente Félix Ulloa h. Están consiguiendo, bases sólidas en el presente, para un mejor futuro para el pueblo salvadoreño. Es claro, que el futuro pertenece a quien con su capacidad y su voluntad puede hacer lo que la mayoría solo habla; la oposición del país tiene tantas posturas, pero ninguna propuesta real y viable, además, consideremos que tuvieron su tiempo cuando gobernaron.

De ahí, que la responsabilidad no radica en decir qué hacer, sino, en hacer, en construir un mejor país en el que las mayorías se sientan dignificados y, ante todo, parte existente de una patria. El Salvador está construyendo los cimientos de ese gran país que se le heredará a los hijos y nietos y que se convertirá sin dudas, en un referente no solo en seguridad pública, sino también, en educación, salud, turismo, tecnología y paz social, que, al fin de cuentas, es el fin de todo Estado.



De tal suerte, que cuando se alcanza el desarrollo de toda meta, el resultado se convierte en más que una consecuencia, se vuelve parte de este ideal; se da así mismo cuando da, quien da. por ende, solo quien es capaz de materializar lo que se ha idealizado, merece el respeto de juzgar el pasado y eso es lo que al presidente se le reconoce y por eso las grandes mayorías del país depositan la confianza en cada decisión que el mandatario con sus diputados decide; ya que ha mostrado de sobra tener las competencias para ello.

Al respecto el maestro Peter Drucker establece: “que la mejor forma de predecir el porvenir es creándolo.” Y precisamente eso es lo que se está estableciendo en nuestra nación, se predice construyendo un mejor El Salvador, no con fórmulas tomadas, sino, fórmulas creadas y por eso suelen tener tanta resistencia; pues todo lo nuevo parece peligroso para quien está acostumbrado al statu quo, que solo le favorece a él mismo. Unión ante la visión de nuestro mandatario, es lo que se debe cuidar y sostener en el tiempo.

Del SICA a la Unión Centroamericana



Los procesos de integración Centroamericana, después del régimen colonial y la independencia de las provincias de Centroamérica han sido objeto de discusión y análisis de los gobiernos de la región, pero fue allá en la época de los sesenta cuando se realizan gestiones para lograr una unión centroamericana enfocada en el comercio, surgiendo así organismos como la ODECA, promoviendo un Mercado Común Centroamericano.



— SIGLO XXI —

Sin embargo, una serie de conflictos internos y un desequilibrio en la balanza comercial ya que no todos los países tenían el mismo beneficio económico generó descontento y provocó un estancamiento en este primer intento.

En el año de 1986, en la reunión de Esquipulas, Guatemala, se busca reiniciar ese proceso, pero fue hasta el año 2010, donde los mandatarios de la región, firman una Declaración conjunta en San Salvador, El Salvador, y se establecen los ejes fundamentales para relanzar un nuevo SICA, y redefinir los ejes fundamentales de acción que comprenderían, la seguridad regional, facilitar el comercio, romper las barreras arancelarias, la Unión aduanera y políticas de seguridad regional y cultural y otras más que requería el proceso de transformación, como también, reformas en los fundamentos jurídicos del sistema.

No obstante, a pesar de todos estos esfuerzos los resultados han sido muy pocos y variables para cada país, por esa razón, en los últimos días, la Vicepresidencia de la República a cargo del Dr. Félix Ulloa h., prominente constitucionalista, lanza una nueva propuesta, para transformar el Sistema de Integración Centroamericana -SICA-, en una Unión Centroamericana a fin de fortalecer de manera más dinámica y efectiva las instituciones que la conforman, lo cual permita avanzar en materia de cooperación en áreas importantes como el comercio, la inversión, la movilidad, la seguridad y otras que promuevan el desarrollo de los países de la región.

Lograr una reestructuración más profunda del SICA, podría hacerlo más competitivo en el mercado mundial, mejorando la competitividad y reforzando las instituciones y organismos que lo conforman para la modernización de los procesos. Si esta propuesta logra ser implementada, se tendría un mayor posicionamiento de la región en la economía mundial.

Seguridad, orden, paz y turismo en las fiestas agostinas 2026

Finalizaron las vacaciones de agosto de 2026, una de las festividades más arraigadas en la identidad y tradición salvadoreña. Durante décadas, este período vacacional significó para miles de familias un calvario marcado por la cautela, el confinamiento involuntario o la estricta restricción de movilidad impuesta por estructuras criminales. Ir a la playa, visitar un pueblo en la montaña o transitar de noche por el Centro Histórico eran actividades prohibidas y supeditadas al temor o a la extorsión. Hoy, la realidad que enmarcó las Fiestas Agostinas es radicalmente opuesta: el país respira una atmósfera inédita de paz, tranquilidad y orden que invita al disfrute pleno del turismo interno en los catorce departamentos.



Desde la perspectiva criminológica y de la gestión de la seguridad pública, la transformación que experimenta El Salvador confirma una premisa fundamental: la recuperación del control territorial por parte del gobierno del presidente Nayib Bukele es el pilar indispensable para la cohesión social y el desarrollo económico. Cuando la ciudadanía percibe niveles reales de certeza y ausencia de riesgo, la dinámica comunitaria cambia, lo cual la criminología lo ha establecido desde hace aproximadamente 150 años. Las proyecciones y expectativas del turismo nacional que presenciamos en este periodo no es fruto de la casualidad, sino el resultado directo de una política de prevención, neutralización disuasiva y persecución sistemática del delito. La libre movilidad un derecho fundamental socavado durante años se ha consolidado plenamente.

El pilar institucional: PNC y Fuerza Armada

Este entorno pacífico que hoy permite a las familias salvadoreñas desplazarse con libertad por todo el territorio nacional descansa sobre una articulación operativa rigurosa y disciplinada. Es justo destacar el desempeño determinante de nuestra Policía Nacional Civil -PNC-, institución que ha demostrado un alto nivel de eficiencia táctica en la ejecución de los planes del resguardo ciudadano. Su presencia disuasiva y de proximidad en carreteras, parques, bosques y centros históricos garantiza que las actividades recreativas transcurran sin ningún contratiempo. La palabra POLICIA en dorado en el corazón destaca con su presencia y apoyo a la población.



A este esfuerzo se suma el respaldo estratégico e invaluable de la Fuerza Armada de El Salvador, cuya labor complementaria ha sido decisiva para proyectar seguridad, estabilidad y control en cada rincón del territorio nacional. La sinergia entre ambas instituciones no solo ha desarticulado la operatividad de los grupos de las pandillas criminales, sino que ha generado un modelo de seguridad integral donde la prevención y la presencia física constante inhiben cualquier intento de alteración del orden público. Y la Fuerza Armada desarrolla su misión constitucional y tareas que el alto mando ha ordenado a nivel nacional. Y en apoyo a la población.

La ANSP: Relevo generacional y servicio ciudadano

Un componente de particular relevancia en el dispositivo de seguridad para las pasadas vacaciones de agosto 2026 y anteriores en la presente gestión es la incorporación activa de los alumnos de la Academia Nacional de Seguridad Pública -ANSP-. La integración de los futuros agentes del nivel básico y futuros oficiales de la categoría de Subinspectores a las tareas de patrullaje, vigilancia y atención al ciudadano representa un acierto metodológico doble:

- Refuerzo operativo: Incrementa la cobertura y capacidad de respuesta de las fuerzas del orden y seguridad en puntos de alta concentración turística.
- Formación integral: Brinda a los estudiantes una valiosa inmersión práctica en el terreno, fortaleciendo sus competencias en seguridad pública y ciudadana, criminología, mediación y servicio a la población. Mediante la formación especializada en el idioma inglés serán de gran apoyo a los turistas como ejemplo el aeropuerto, centro histórico, los circuitos de Surf City, sitios turísticos. entre otros



— SIGLO XXI —

Observar a esta nueva generación de profesionales de la seguridad interactuando con la población refuerza la confianza institucional y transmite un mensaje claro de continuidad en la dignificación del trabajo policial.



La paz social no surge de manera fortuita; se edifica mediante la determinación, el diseño de políticas públicas basadas en evidencia y la entrega incansable del talento humano la PNC, Fuerza Armada y el apoyo de la Academia de Policía. En estas vacaciones de agosto de 2026, la población y los turistas disfrutaron los logros de haber recobrado la libertad de recorrer su el país sin miedo. El Salvador está dinamizando su economía a través del turismo interno; está celebrando la restitución del orden, donde las calles, los parques y las playas han vuelto a pertenecer a quienes siempre debieron pertenecer: a las familias salvadoreñas.

Gracias al Plan Control Territorial las familias no pasaron estas vacaciones en los centros comerciales reunidos por que no podían visitar a sus familiares, ya no son los puntos de encuentros neutros, ahora pudieron y seguirán disfrutando de su país. Fue un gran tiempo en familia, ahora vamos a la etapa final de este 2026 a continuar el desarrollo y transformación de El Salvador con la seguridad como eje transversal.

¿Qué es la seguridad para un salvadoreño?



Si una persona extranjera le preguntara a un salvadoreño qué significa para él la seguridad, probablemente la respuesta no se limitaría a hablar de estadísticas o de la cantidad de delitos que ocurren. La seguridad también se entiende desde algo mucho más cotidiano, poder salir de noche con la familia y regresar a casa sin miedo, poder llevar a los hijos a un parque sin pensar que algo les puede pasar, caminar por la calle sin temor a ser asaltado, asesinado o desaparecer.

Esta forma de entender la seguridad tiene sentido cuando recordamos la realidad que El Salvador vivió durante años, marcada por altos índices de homicidios y por la presencia de grupos criminales en diferentes territorios. Para muchas familias, salir a determinadas horas, visitar ciertos lugares o incluso transitar por algunas comunidades podía representar un riesgo como “Nunca Regresar a Casa”.

En la actualidad, una de las diferencias es poder realizar actividades que antes estaban acompañadas por el miedo, ahora es común encontrar personas utilizando su celular en espacios públicos, sacando los celulares en los buses, caminando por la calle con el teléfono en la mano o llevando consigo una computadora y otras pertenencias personales.

Esto puede parecer algo normal para quienes vivimos esta realidad diariamente, pero adquiere otra dimensión cuando salimos del país. En otros lugares, las personas pueden tener que estar mucho más atentas a sus pertenencias, evitar utilizar el teléfono en determinados espacios o mantener constantemente presente la posibilidad de ser víctimas de un delito. Es entonces cuando uno puede comprender que la seguridad no solamente consiste en que haya menos delitos, sino también en la tranquilidad con la que las personas pueden desenvolverse en su vida cotidiana.



— SIGLO XXI —

Por eso, cuando hablamos de seguridad, también hablamos de confianza y libertad para utilizar los espacios públicos. Poder caminar por una calle, utilizar el transporte público, visitar un parque, utilizar el celular o regresar a casa de noche sin vivir constantemente con el temor de ser víctima de un delito representa un cambio importante en la vida de las personas.

Incluso resulta llamativo observar cómo algunas personas extranjeras llegan al país precisamente para comprobar por sí mismas esta nueva realidad. Algunas ingresan a comunidades o lugares que anteriormente eran considerados peligrosos, graban videos, realizan transmisiones en vivo o recorren las calles utilizando sus teléfonos celulares. El hecho de que puedan realizar estas actividades y mostrar su experiencia públicamente refleja cómo la percepción de seguridad puede transformar la manera en que las personas utilizan y viven los espacios públicos.

En este sentido la seguridad para un salvadoreño no es solamente la ausencia de delincuencia, también es recuperar la tranquilidad de hacer cosas que durante años estuvieron condicionadas por el miedo.

Mercaderes de la muerte

Recientemente Univisión, una de las cadenas de televisión más conocidas, haciendo uso de información recabada de personajes reconocidos como los “exiliados de cristal” entre los que se destaca el periódico digital El Faro de generales conocidas, pues son quienes desde el exterior se han encargado de emitir todo tipo de falacias en contra del gobierno del Presidente Nayib Bukele, y se sabe que siendo financiados por Human Rights Watch llámese George Soros, cuya familia tiene una agenda perversa en contra del pueblo y gobierno de El Salvador.

Con el ultimo documental presentado por una televisora destacan varios elementos, pues haciendo gala de un supuesto proceso investigativo en la etapa de adolescencia del actual Presidente Nayib Bukele y aunado a un supuesto pacto con las pandillas y buscando desprestigiar a un gobierno, que le puso fin a los mercaderes de la muerte, pues son estos señores del Faro quienes según investigaciones realizadas en el pasado por las autoridades y confirmadas por las actuales son quienes





— SIGLO XXI —

se atrevieron a decir que si se combatían las pandillas habría una caída del Producto Interno Bruto -PIB- y desencadenaría un conflicto social, hasta ese punto llegan estos periodistas, sin embargo, la realidad del país nos dice lo contrario debido a que la gente al ya no pagar renta o extorsión, tiene mayor poder adquisitivo y por consiguiente mayor flujo de capital circulando en el país.

El objetivo de ese documental solo ha permitido crear un efecto a la inversa de lo que pretendían los mercaderes de la muerte, pues a imagen del Presidente aparte de ser mucho más conocida, la misma población rechaza a quienes lo hicieron y al medio que lo difundió, es como todo lo que hace la oposición, siempre se revierte en más apoyo y más popularidad para el presidente Bukele.

No a los mercaderes de la muerte

Si hay acusación debe haber evidencia, de lo contrario...

En una cadena televisa en un programa de opinión si una persona emitió declaraciones en las cuales aseguró que el gobierno del presidente Nayib Bukele concretó un pacto con las pandillas criminales, y agregó que pactar con los criminales es una «decisión estratégica» del presidente Bukele y su gobierno.

Semejantes declaraciones en televisión abierta, cables y redes sociales representan declaraciones que pueden ser considerada como noticia criminis es el conocimiento que adquiere una autoridad



competente sobre la comisión de un posible o posibles delitos. Y sobre lo cual no desconoce que debe presentar las respectivas pruebas. Este tipo de declaraciones, además, que debe ser responsable para presentar la denuncia ya que podría estar ante un posible delito que es la omisión de aviso sobre delito está tipificado en el código penal.

Estas declaraciones son una ofensa para todo el talento humano que brinda sus servicios en la Policía, Fuerza Armada, Fiscalía General de la República y Centros Penales, quienes han sufrido asesinatos y heridos de gravedad por las pandillas criminales y siguen arriesgando sus vidas para consolidar la pacificación del país y ganar la guerra contra las pandillas.

Nuestro apoyo y ratificación al señor presidente Bukele y su gabinete de Seguridad ampliado por llevar la paz a El Salvador por medio del Plan Control Territorial y el apoyo del régimen de excepción.



SIGLO XXI

La trampa del "pacto estratégico"

En el debate público reciente, una figura que navega con bandera de ser afín al gobierno del presidente Bukele afirmó creer que sí hubo un pacto con las pandillas, aunque lo presentó como “estratégico” para ganar tiempo antes de la ofensiva de seguridad en 2022.



Esto constituye una ligereza analítica. Lejos de ser una defensa astuta, esta postura valida acríticamente la narrativa opositora sin contar con evidencia alguna

que la respalde, desafiando la realidad misma del proceso. Aceptar esta premisa entraña dos implicaciones de extrema gravedad que afectan directamente la línea institucional y legal del ejecutivo:

- * Desacreditación de la palabra oficial: Contradice de manera categórica las declaraciones del presidente Bukele, quien ha negado tajantemente cualquier acuerdo con estructuras criminales. Dar por cierto el pacto equivale a sostener que el mandatario engañó a la ciudadanía desde el inicio.
- * Exposición a responsabilidad penal: En el marco legal salvadoreño, la negociación con grupos terroristas o pandillas es un delito grave. Existen antecedentes claros de exfuncionarios procesados y encarcelados por esta causa; por ende, atribuir un acuerdo al gobierno expone al presidente a eventuales consecuencias judiciales.

Desde nuestro Círculo de Reflexión Política, consideramos indispensable detectar este tipo de trampas discursivas para no pecar de ingenuidad ni alimentar, de forma involuntaria o irresponsable, dinámicas de “quinta columna”. La defensa y el análisis de la coyuntura exigen agudeza y responsabilidad comunicacional, contra un relato opositor que se vale de cualquier recurso con tal de revertir los logros alcanzados. La trampa del "pacto estratégico"



Nota aclaratoria

El Círculo de Reflexión Política Siglo XXI informa que el Lic. Carlos Huezo dejó de formar parte de este colectivo a partir del día 6 de julio de 2026. Agradecemos sus aportes durante el tiempo que estuvo con nosotros y le deseamos éxitos en sus proyectos y actividades futuras.

Miembros del Círculo de Reflexión Política de El Salvador Siglo XXI

Juan Contreras • Oscar Martínez Peñate • Nelson Flores • Mélida Villatoro • Aldo Álvarez • René Martínez •
Mauricio Rodríguez • Rafael Góchez • Jose Valdéz • Christian Colón

